

ESTADOS UNIDOS EN PROCURA DE RECUPERAR EL PRESTIGIO ¿A COSTA DE QUIENES?

Si bien es cierto, que los llamados países "desarrollados" tradicionalmente han impuesto su estilo y han hecho valer su peso militar y económico en infinidad de casos y a cualquier precio, para mantener bajo su dominio y órbita a los países llamados de escaso desarrollo o subdesarrollados, también lo es, que estas últimas naciones han adquirido a fuerza de dolor y sacrificio unas veces, y otras a la luz de los conflictos mundiales entre las grandes potencias (en disputa de intereses económicos y estratégicos muy lejanos a sus fronteras), una conciencia de su condición de explotación y de dependencia y de una u otra manera han reaccionado ante tal hecho y han logrado, y esto es muy alentador, preocupar a la clase dirigente de los países desarrollados, así observamos como Willy Brandt y un grupo de importantes dirigentes han hecho un llamado de atención a escala mundial, destacando en su libro "Diálogo Norte-Sur" lo que oportunamente deben hacer los países desarrollados para acortar la distancia o como diría el pollo López la brecha entre países pobres y países ricos y para lograr el bienestar general. Pero lejos de inquietar este llamado a las potencias internacionales, responden como en el caso de los E.E.U.U., crujiendo los dientes con la adopción de políticas que acentúan más los desequilibrios como se observa y se presagiaba desde antes de las elecciones norteamericanas con el triunfo de

Reagan, y para el caso específico de la América Latina, vuelven los E.E.U.U a apropiarse al derecho de intervenir en nuestros países violando elementales normas de justicia y tratados internacionales donde ellos tienen estampada su firma, se apropian igualmente al derecho de cambiar gobiernos, de condicionar su "asistencia" económica a privilegios de transporte y comercio. Han tenido éxito en esta política con la estrategia de impedir que América Latina reaccione como un solo bloque y para lograrlo han recurrido a miles de tácticas, explotación, incentivación de conflictos fronterizos, penetración de multinacionales, proteccionismo, "ayudas militares", etc.; prefieren tratar de país a país y aquí surte efecto aquello de que "el pez grande se come al pequeño", en fin, torpedean todo lo que suene a unión, a bloque latinoamericano. De ahí los escollos de la ALALC, PACTO ANDINO y seguramente de la ALADI.

Deben pues los países latinoamericanos y muy especialmente Colombia prepararse para la escalada que habrá de desencadenar los E.E.U.U. durante el presente período presidencial, porque el señor Reagan lo ha dejado entrever y está dispuesto a hacerlo, junto con la ultraderecha que lo llevó al poder, a recuperar el prestigio perdido y los descalabros económicos de esa gran nación a costa de toda América Latina.

Economista Gustavo Vergel Cabrales